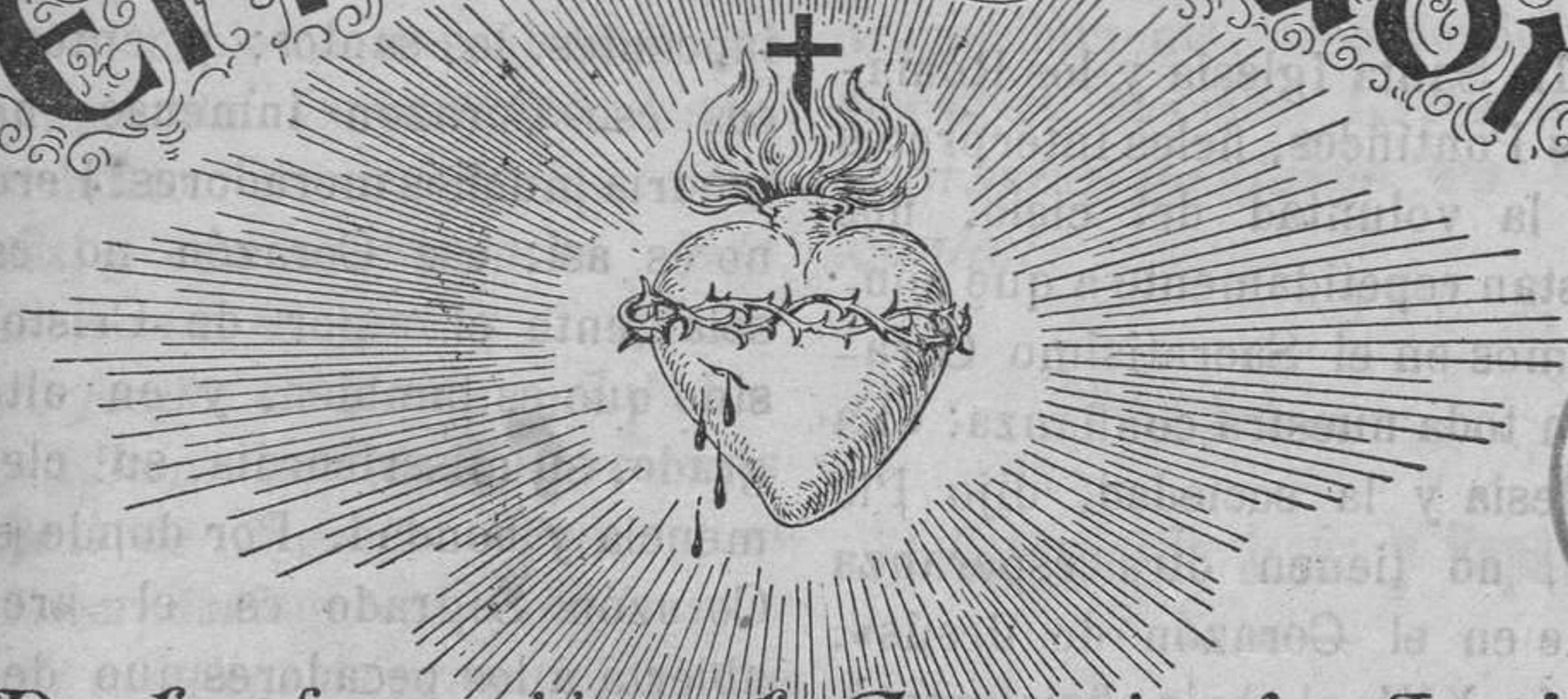


El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. — Con Censura Eclesiástica.

Año XXXIII

Ciudadela (Menorca). -- Junio de 1934.

Núm. 413.

Al Sacratísimo Corazón de Jesús

SOBERANO REY DE LAS ALMAS

CENTRO DE LOS CORAZONES

SIGNO DE ESPERANZA PARA LA HUMANIDAD DOLIENTE

REDENTOR DEL MUNDO

CAMINO, VERDAD Y VIDA

OFRECE Y DEDICA ESTE NÚMERO

CON OCASIÓN DE SU MES Y FIESTA

EL PROPAGADOR

¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confiamos!

Toda nuestra confianza

La Santa Iglesia y los Romanos Pontífices, fieles intérpretes de la voluntad del cielo, nos instan repetidamente a que pongamos en el Sacratísimo Corazón toda nuestra confianza: «La Iglesia y la sociedad, dijo Pío IX, no tienen otra esperanza que en el Corazón de Jesús». León XIII, al abrir oficialmente, en cierto modo, la *Era del Sagrado Corazón de Jesús* con la famosa Encíclica *Annum Sacrum* (25 de Mayo de 1889), decía estas memorabilísimas palabras: «He aquí que hoy se nos ofrece otra señal divinísima (antes había hablado de la Cruz, puesta en el lábaro de Constantino), prenda de suprema esperanza; a saber: el Sacratísimo Corazón de Jesús, coronado por la cruz y brillando en medio de los llamas con esp'éndida magnificencia. En Él hemos de poner todas nuestras esperanzas; a Él hay que pedir, de Él esperar la salvación de los hombres».

Refugio seguro

Sí: son los pecadores los que deben poblar como su propio refugio, el Sagrado Corazón, porque en Él está toda la misericordia de Dios. Si allí hubiera

solamente amor, entonces sólo serían invitados los justos, los inocentes, los santos; y entonces ese Corazón inmenso no tendría muchos moradores. Pero no es así: ese Corazón no es solamente el amor de Cristo, sino que es también, y en alto grado, su misericordia, su clemencia y bondad. Por donde el Corazón Sagrado es el arca abierta a los pecadores que desean salvarse. Y si no, entre las doce promesas hechas por Jesucristo a los devotos de su Sagrado Corazón, ¿quién no sabe que una mira directamente a los pecadores? Jesús promete derramar los tesoros de su Corazón sobre sus devotos. Promete gracias y bendiciones especiales a los sacerdotes que lo den a conocer y a las familias que honren su imagen: promete a los buenos la santidad, a los tibios el fervor, a los seculares las gracias propias de su estado, las bendiciones de la vida y las bendiciones de la muerte.

LEAN USTEDES

Carta de un desesperado.—«Estoy en la desesperación; vivo ha tiempo en pecado y como sacrílego; me he mofado de todo, salvo quizás de la Santísima Virgen y Ella creo

me va a alcanzar perdón del Divino Corazón. No quería yo ir a oíros. Fuí, a pesar mío, por dar gusto a un amigo. Le oí a usted hablar de la misericordia infinita del Corazón de Jesús, diciendo: *Si os sentís desalentados, y aun desesperados, decid sin cesar: ¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío! Repetidlo pensando en la Presencia Real de Nuestro Señor en el Tabernáculo y en el amor que allí nos tiene de presente, y hallaréis paz.* Yo no tenía fe en esto; pero insistió usted tanto, que al fin me decidí a hacer la prueba. El Divino Corazón me ha tocado interiormente y quiero convertirme; se lo escribo, porque creo no tendré valor de confesarme y le suplico me ayude». Esta pobre alma se confesó perfectamente; y es tal su conversión, que está hecha un apóstol del Divino Corazón de Jesús. (Relato de un misionero.)

“**Váyase de aquí, Hermana, y déjeme en paz!**—Prefiero morir antes que verla aquí», decía a una Religiosa un moribundo impenitente. Ella se retiró, pero da una hojita con la *Jaculatoria milagrosa* a la mujer del enfermo, encargándole se la haga repetir. Vuelve a los tres días:—*¿Qué es eso, Hermana? ¿Viene usted a enseñarme su lección? —¿Cuál? —Su jaculato-*

ria. Viéndole la Hermana tan bien dispuesto, avisa al sacerdote. Recibe devotamente los Santos Sacramentos y muere tranquilamente, repitiendo la hermosa lección: *¡Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío!*

T., S. J.



El Corazón de Jesús y España

“Quiero que España sea siempre grande.”

Gran motivo de confianza es el amor especialísimo que Nuestro Señor Jesucristo y su Madre Santísima sienten por España.

«Quiero, hija mía, decía el Sagrado Corazón a la M. Ráfols, que no haya en mi querida España una provincia, un pueblo, una aldea, un individuo, donde no reine mi Sagrado Corazón. Esta será la primera nación que se consagrará a mi Divino Corazón; pero no me contentaré con esta consagración general: quiero presidir los hogares, las familias, las cátedras, las oficinas, las escuelas de los niños, los talleres, las cúpulas de los templos, y en todas partes quiero que mis queridos hijos vean y veneren mi Imagen. Hasta en los montes por donde pasen los caminantes ha de estar expuesta mi Imagen. No se ha de constituir una fa-

milia donde no la presida mi Corazón...

»Quiero que mi Reinado se propague por todo el mundo, pero en mi querida España ha de prender con mayor fuerza ese fuego Divino y de aquí lo comunicarán por todo el mundo.

»Mi Madre Santísima quiere a España con predilección y los dos la hemos de salvar si corresponde a nuestras gracias.

Les hago estas comunicaciones, hija mía, por tu medio, por pura Misericordia; llevado del grande amor que les tengo y de las muchas instancias que me hace mi Madre Santísima, a la que nada puedo negar, y por cuyo conducto deseo que se me pidan todas las gracias. A nadie dispenso una gracia si no pasa primero por mi Madre Santísima...

»Quiero que todos los hombres vistan la insignia de mi Corazón misericordioso y a los que la lleven devotamente Yo les prometo grandes gracias de salvación eterna. Quiero que esta insignia se represente en todas partes con veneración hasta en la bandera de mi amada España y esto lo han de tener como una de las gracias más grandes que puedo dispensarles y como una prueba de que quiero que España sea siempre grande, y lo será, si se mantiene firme en la fe que mi Apóstol

Santiago plantó en ella y cuyo símbolo es y será siempre la Sagrada Imagen de mi Madre Santísima del Pilar, que quiero sea invocada de todos los fieles en el rezo del Santo Rosario y que vayan de todas partes a su santa capilla, establecida por mi Apóstol Jacobo en Zaragoza. La grandeza y nobleza de la Nación dependerá de la fe y Religión católica que haya en ella. Si dejan perder la Religión, quedará destruída. Les aviso por tu medio para que ninguno se llame a engaño y para que todos sepan el camino que deben seguir, si quieren tenerme contento y labrar el camino de su felicidad eterna (págs. 6-8.)

“Tengan grande confianza, que todo pasará.”

«Deseo y pido para todas mis Hermanas, tan amadas del Sagrado Corazón de Jesús, que se esfuercen todo cuanto puedan por tenerle siempre contento, que se olviden de sí mismas y no vivan más que para el Corazón de Jesús.

»Tengan todas buen ánimo y no confíen más que en el Corazón de Jesús y en la Virgen Santísima, que nunca las abandonará si son fieles en acudir a ellos.

“Tan pronto como Él lo desea.”

»Pidan todos y cooperen en lo que esté de su parte para que el reinado del *Corazón de Jesús*

venga pronto a su amada España; tan pronto como Él lo desea. Y después trabajen todos los habitantes de esta nación en cooperar cuanto puedan para que reine también cuanto antes en todo el mundo, pues los que de veras aman a Dios no se contentan con amarle ellos solos, sino que trabajan para que no haya un alma, si fuera posible, que deje de conocerle y amarle, y de esta manera será para todos muy fructuosa la Redención de nuestro Divino Salvador» (pág. 12.)

¿Cuándo llegará la hora de este Reinado? Ni quiere el Señor, ni nos conviene que lo sepamos a punto fijo. ¿No correríamos el peligro de entregarnos a la inacción, de descuidarnos en cumplir nuestros urgentes deberes? *Orad, reparad, trabajad, cooperad con mi siempre amorosa Providencia, nos dice el Salvador; que «No es vuestro el saber los tiempos que tiene el Padre reservados a su poder».*

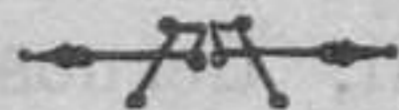
La virgen de Villafranca se nos presenta en estos *Escritos* como regalada confidente del amadísimo Corazón de Jesús y como esforzada capitana, contra los enemigos de Dios y de nuestra desventurada Patria.



Universalidad de la Iglesia

El domingo pasado, fiesta de Pentecostés, Su Santidad canonizó solemnemente al humilde religioso capuchino Conrado Parzhám. La Epístola de la Misa Pontifical, que describe la Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, fué radiada por el mismo ilustre Marconi al mundo entero en veintidós lenguas. ¡Hermoso pensamiento! En el día en que los Apóstoles movidos por el Espíritu Santo hablaron varios y distintos idiomas con asombro general, la Radio Vaticano, después de 19 siglos, trasmite al mundo católico el recuerdo vivo de aquel acontecimiento en variadas lenguas. Magnífica idea de la catolicidad de la Iglesia de Cristo, destinada por su Divino Fundador a cobijar gentes, naciones y pueblos, de toda raza y de toda lengua.

Iglesia de Cristo, Iglesia santa, única verdadera, universal, católica, inmortal, ¡bendita seas!



Un llamamiento

¿A quién? A todo el que quiera escucharme, a todo el que tenga un poquito de fé, a todo el que crea en la presencia real de Jesús en el Sagrario, y par-

ticularmente, a todas aquellas almas que tengan la dicha de ser Marías del Sagrario.

María del Sagrario. ¡Cuán a la ligera se pronuncian estas palabras, y sin embargo, cuánta grandeza encierran! Ser María, no es solo un título, es más, mucho más, pues ser María, es acompañar constantemente al Divino Prisionero del amor, ya sea de acción, ya en espíritu. Ser María, es buscar adoradores a Jesús, es hacer que los Sagra-rios Calvarios se conviertan en Sagra-rios Tabor. En una pala-bra, ser María, es ser apóstol, es ir mendigando amor para el más despreciado de todos los amantes.

¡Cuántos Sagra-rios padecen abandono! Almas que tenéis fé, almas que creéis en la presencia de Jesús en el Sagrario, y sobre todo Marías, Jesús nos llama desde el Sagrario y nos invita a que le hagamos compañía.

No dejemos de oírle. Él, des-de allí, llama a todos y cada uno en particular. Llama a los niños y con dulce voz les dice: venid a Mí, tiernos capullos, venid a esconderos en la llaga de mi Corazón, para que el mundo no os inficione. Venid a Mí, padres de familia que fati-gados por la carga que pesa sobre vuestros hombros, no os acordáis tal vez que aquí estoy Yo que todo lo puedo. Venid a

Mí, esposas y madres cariñosas, dejad por unos instantes vues-tras continuas ocupaciones y contadme vuestros cuidados. Decidme de vuestros esposos, de vuestros hijos y de todas vues-tras cosas. Me gusta mucho oírlos, y me interesa todo lo vuestro. Venid también vosotros jóvenes, a Mí, y decidme que también me amáis; dejad por unos instantes las diversiones del mundo y sus atractivos, y venid a mi Corazón, centro del verdadero y puro amor.

Venid a Mí tiernas jovencitas, venid, las que corréis presuro-sas tras la mentida felicidad de una loca fantasía. Venid, y Yo os mostraré donde está la ver-dadera dicha. Entrad por la llaga de mi Corazón y aprende-réis un amor que nunca fenece, y una paz que el mundo jamás os podrá dar. Y por último, venid a Mí, mis Marías, mis almas privilegiadas. De vosotras si que espero mucho, y a vos-otras os toca hacer que se lle-guen a Mí todas estas almas que constantemente estoy llamando.

Animémonos, pues, Marías y almas de acción, emprendamos cada cual, las obras de celo que Jesús nos pide y desea de nos-otras; acudamos donde nos lla-me, y sea nuestra vida, una vida de reparación, de amor a Jesús Sacramentado. Démoslo a conocer a tantos que no le cono-

cen y viven alejados de Él. Roguemos por ellos.

Si así lo hacemos será fecunda nuestra vida, cumpliremos con el cargo que se nos ha sido encomendado y Jesús estará contento de nosotras.

UNA MARÍA DEL SAGRARIO.

Ferrerías-1934.

Nueva Revista

Ha visitado nuestra Dirección, la simpática Revista mensual titulada «Esperanza», órgano del Patronato de la Juventud Obrera de Valencia, con la cual establecemos gustosos el intercambio, al par que deseamos a dicha publicación toda suerte de prosperidades y que se vea favorecida con numerosas suscripciones.

Agradeciendo

Ferrerías.--Habiendo mi es-
poso tomado parte en un negocio en que yo temía perder mucho, acudí al Dulcísimo Corazón de Jesús para que cumpliera en mí su promesa de bendecir las empresas de sus devotos. Fué escuchada mi petición y hoy doy gracias al Corazón de Jesús por sus bendiciones en nuestro negocio.

J. P.

ENTRONIZACIÓN DEL CORAZÓN DE JESÚS EN EL HOGAR

N.º 2.014.—Ciudadela, 29 Abril

1934.—En el domicilio de la señora D.^a Rafaela de Carreras, los consortes D. José Sastre y D.^a Florentina Casasnovas, con ocasión de la venida de su hija la Hermana María, Religiosa Franciscana, con asistencia de invitados.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

SOLEMNES CULTOS

— DEL —

MES DE JUNIO

DEDICADO AL

CORAZÓN DE JESÚS

Todos los días del mes de Junio, a las 5 y media y a las 7 y media de la mañana, Misas de Comunión, con meditación y ejercicio propio del mes del Sagrado Corazón.

Por la tarde, a las 7 y media, Exposición mayor del Santísimo Sacramento, rezo del santo Rosario, Estación, súplica por España, sermón los días festivos y meditación los otros días, canto de Padre nuestros, acto de consagración, terminándose con el canto de motetes, bendición con S. D. M. y reserva.

El primer viernes día 1.º velas al Santísimo y ejercicios de Retiro espiritual, por la tarde.

El primer domingo día 3, estará dedicado a la Sta. Cruz, en desagravio de las profanaciones y ofensas que ha recibido en nuestra Patria. Por la mañana, Misa de Comunión general. Por la tarde, a las 7 y media, Exposición y demás actos eucarístico reparadores, con sermón a cargo del Muy I. Dr. Juan Tudurí, Maestrescuela. Se terminará con la Adoración de la Cruz.

Día 8, festividad del Sagrado Corazón, las funciones revestirán especial solemnidad y después del Acto de reparación ordenado por Su Santidad para este día, predicará el M. I. Sr. Dr. D. José Tudurí, Canónigo Lectoral. Durante todo el día habrá velas al Santísimo.

Domingo día 10, predicará el Muy L. Sr. Dr. D. Guillermo Capó, Canónigo Magistral.

Domingo día 17, predicará el reverendo Lic. D. Juan Florit, Pbro., Profesor del Seminario.

Día 22, empieza la solemne Novena en honor del Divino Corazón en preparación a su Fiesta. Predicará todos los días el elocuente orador Rdo. D. José Crespí, de la Congregación de la Misión, (de S. Vicente de Paúl).

Días 23 y 24, vigilia y Fiesta de S. Juan, el ejercicio vespertino será a las 6 de la tarde.

La Fiesta principal del Apostolado se celebrará el primer domingo de Julio, día 1.º, en que tendrá lugar la Misa de comunión general con cánticos y Misa solemnísimas a toda orquesta, en la que se propone, D. m., celebrar de Pontifical el Excmo. señor Obispo Coadjutor Lic. D. Antonio Cardona, quién oficiará asimismo de Pontifical en la solemne Procesión de la tarde.

Recomendaciones especiales para Junio

1.ª Celebrar con devoción y amor los cultos del Mes del Sagrado Corazón de Jesús.

2.ª Asistir puntualmente todos los días a las funciones, en especial a la Novena de preparación.

3.ª Tomar parte activa en la fiesta magna del Apostolado dedicada al Divino Corazón.

A. M. D. G.



Personas a cuya intención se aplicarán los cultos del mes de Junio del presente año 1934.

Día 1.—D.ª Josefa de Rossiñol, Vda. de Squella.

Día 2.—D.ª Mercedes de Martorell, Marquesa de Menas Albas.

Día 3.—D. Francisco Forcada Mercadal.

Día 4.—D. Sebastián Febrer Marqués.

Día 5.—Dr. Antonio Anglada Bonet.

Día 6.—Dr. Manuel Salord Menéndez.

Día 7.—D.ª Agustina Mariño de Saura.

Día 8.—D. Francisco Forcada Mercadal.

Día 9.—D.ª Catalina Tudurí de Sintés.

Día 10.—D. Bartolomé Tudurí Moll.

Día 11.—D.ª Ester Salord, Viuda de Toraño.

Día 12.—D. Pablo Capella Juan.

Día 13.—D.ª Isabel Alvarez de Moll.

Día 14.—D.ª María Pons Bagur y D.ª María Capó Pons.

Día 15.—D. José Forcada Mercadal.

Día 16.—Sras. Hermanas Febrer.

Día 17.—Dr. Sebastián Juan, Arcipreste.

Día 18.—D.ª Margarita Moll de Sintés.

Día 19.—D.ª María de Despujols, Vda. de Olives.

Día 20.—D.ª Josefa de Rossiñol, Vda. de Squella.

Día 21.—D.ª Beatriz Pons de Comella.

Día 22.—D.ª Eugenia de Olivar de Olives.

Día 23.—D. Antonio Seguí Sintés.

Día 24.—Dr. Juan Tudurí Moll.

Día 25.—D.ª María Triay, Vda. de León.

Día 26.—D.ª Francisca de Squella de Vivó.

Día 27.—D.ª Apolonia Oliver de Arguimbau.

Día 28.—D.ª Cecilia Comellas de Vivó.

Día 29.—Sra. Condesa, Vda. de Torre Saura.

Día 30.—D. Faustino de Olives.